

Apuesten por las infraestructuras

TRIBUNA

E. URCOLA FERNÁNDEZ-MIRANDA

Decano del Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos en Galicia

El Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos en Galicia sigue con preocupación el impacto que la crisis por la pandemia del coronavirus covid-19 está suponiendo en el sector de la construcción y la ingeniería, todavía no supuesto del impacto de la crisis del 2008. En el 2019, la construcción suponía el 6,9 % del PIB gallego y ocupaba a 74.500 personas en Galicia. Tradicionalmente, construcción y turismo han sido los sectores generadores de empleo y PIB en nuestro país. Con la situación actual, no es previsible que el turismo pueda funcionar como motor de recuperación a corto pla-

zo. Y otros sectores industriales tardarán en volver a los niveles actuales.

La inversión en infraestructuras es la que más actividad económica genera. Por cada euro invertido se promueven 1,92 euros de actividad en el conjunto de la economía. Además, la inversión de 1 euro en infraestructuras permite al Estado recuperar fiscalmente la mitad.

Queda mucho por hacer en nuevas infraestructuras, en conservación y en rehabilitación. Los últimos informes de la Asociación de Ingenieros de Caminos hablan de la necesidad de invertir 18.300 millones anuales en esta área de actividad, frente a los menos de 8.000 millones registrados en el 2017, por ejemplo.

Pero para una verdadera normalización es muy importante que se levanten todas las paralizaciones o suspensiones que haya en las licitaciones. Desde el Colegio de Ingenieros de

Caminos apostamos por la continuidad de los procedimientos administrativos que conduzcan a la licitación de las obras. Si no hay proyectos y licitaciones ahora, no habrá construcción mañana. El teletrabajo permite que este levantamiento se realice sin demora. Ofrecemos nuestra colaboración y la de nuestros colegiados a todas las administraciones. Ahora, la construcción está en pleno proceso de digitalización y corremos el riesgo de que drásticos recortes en la inversión pública nos hagan perder, de nuevo, el tren de la modernización.

La inversión en infraestructuras es necesaria para mejorar la competitividad y sostenibilidad de la economía, es generadora de empleo y de talento exportable en forma de ingeniería, siempre bajo criterios de racionalidad y eficiencia. Podemos ahora condenarla o utilizarla como medio de salida de la crisis actual.